

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Visiones de la laicidad francesa]

M. B.

Hoy se enfrentan dos visiones, cada una convencida de ser la verdadera. La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas, católicos hace un siglo, y musulmanes ahora, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. B.: “Francia da la batalla por definir...”. *El País*, 10.04.21, 6).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas, católicos hace un siglo, y musulmanes ahora, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión ve[,] en la laicidad de la República[,] una herramienta ante los asaltos de los integristas —católicos hace un siglo, y musulmanes ahora—[,] y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

1) Aislamos entre comas el inciso entre el verbo (*ve*) y el complemento directo (*una herramienta...*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas.

La segunda visión ve[,] **en la laicidad de la República**[,] una herramienta ante los asaltos de los integristas.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso (adjetivos explicativos). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas, católicos hace un siglo, y musulmanes ahora, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión ve, en la laicidad de la República, una herramienta ante los asaltos de los integristas —**católicos hace un siglo, y musulmanes ahora**—, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

Los adjetivos explicativos, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308). Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; [...] pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, de igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones del texto. Reproducimos tres versiones (la original primero):

La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas, católicos hace un siglo, y musulmanes ahora, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión **ve**, en la laicidad de la República, una herramienta ante los asaltos de los integristas —católicos hace un siglo, y musulmanes ahora—[,] **y aspira** a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión **ve** una herramienta ante los asaltos de los integristas[,] **y aspira** a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

Según la norma, existen “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, e, ni...] es admisible e, incluso, necesario”; por ejemplo, si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a

los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado (Ortografía... 2010: 324).*

En nuestro texto, de solo dos oraciones, la segunda tiene valor consecutivo. Compárense estas dos versiones simplificadas:

La segunda visión **ve** una herramienta ante los asaltos de los integristas[,] **y aspira** a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión **ve** una herramienta ante los asaltos de los integristas[,] **así que aspira** a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones (la original primero):

La segunda visión ve en la laicidad de la República una herramienta ante los asaltos de los integristas, católicos hace un siglo, y musulmanes ahora, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

La segunda visión ve, en la laicidad de la República, una herramienta ante los asaltos de los integristas —católicos hace un siglo, y musulmanes ahora—, y aspira a una vigilancia más rigurosa del uso de signos religiosos.

OTROS EJEMPLOS

De incisos entre rayas por comas interiores

Cierto es que, como cabía esperar, todos los sectores responsables, sean financieros, políticos o religiosos, admiten que la situación ha devenido humanamente insoportable [...].

(M. N.: “El calvario libanés”. *El País*, 10.04.21, 6).

Cierto es que, como cabía esperar, todos los sectores responsables —**sean financieros, políticos o religiosos**— admiten que la situación ha devenido humanamente insoportable.

Con los avances tecnológicos, desde el uso de los móviles como aparatos de radio a los *podcast*, y la posibilidad de consumir cuando se quiera, la oferta de audio, sea ficción, música, audiolibros o programas de no ficción, está en pleno auge.

(Á. P. R. de B.: “La nueva vida en audio...”. *El País*, 17.04.21,46).

Con los avances tecnológicos, desde el uso de los móviles como aparatos de radio a los *podcast*, y la posibilidad de consumir cuando se quiera, la oferta de audio —**sea ficción, música, audiolibros o programas de no ficción**— está en pleno auge.